

'Fast food' institucional en Madrid: tres meses de comida basura para los menores más vulnerables

© CC BY 2.0 / Yutaka Seki / Hawaiian Landscape

SALUD

12:57 GMT 11.05.2020(actualizada a las 14:57 GMT 11.05.2020) URL corto

Por Sergio Hernández-Ranera Sánchez

Mientras Madrid alimenta a sus menores de familias con pocos recursos de forma más que dudosa, otras comunidades les ofrecen un menú sano y variado. La ingesta diaria de alimentos superprocesados como pizzas, hamburguesas o nuggets suponen un riesgo para la salud de los menores. Se protesta ante una medida durará como mínimo hasta el 18 de mayo.

Se cumplen de media dos meses desde que, tras el cierre de los centros educativos en España con motivo de la pandemia, los comedores dejaran de ofrecer su servicio a los alumnos. Su coste está fijado por las diferentes Consejerías de Educación de las comunidades autónomas, así como la adjudicación de becas para acceder a ellos de manera gratuita.

© REUTERS / SERGIO PEREZ

Al decretarse el cierre de los colegios, se canceló automáticamente el pago de las familias a los colegios en concepto del **servicio de comedor**. Sin embargo, aquellas que se beneficiaban de su servicio gratuito por carecer de suficientes recursos económicos, continúan percibiendo la ayuda. Pero no todas las autonomías

españolas gestionan de igual manera esta situación. En algunas, el cierre de los centros educativos no ha tenido por qué entrañar la clausura de sus comedores o de las empresas que los atendían, y continúan preparando la comida para este colectivo vulnerable.

La "solución de urgencia" de Madrid

Pero hay una comunidad que destaca sobre las otras en este aspecto. Es la Comunidad de Madrid y se distingue por acudir a empresas de comida rápida para repartir de lunes a viernes una comida a más de 11.500 menores de familias con pocos ingresos.

De resultas, conocidas cadenas como Telepizza o Rodilla conforman de lunes a viernes y desde el pasado 18 de marzo menús que **poco o nada** tienen que ver con los que normalmente ofrece cualquier servicio de comedor de un centro educativo. Si el diseño de los menús en los centros atiende a numerosas recomendaciones dietéticas, nutricionales y sanitarias, los servidos por estas empresas, no. La homologación de los menús corrió a cargo de la Fundación Española de Nutrición (FEN), entidad que no esconde que compañías alimentarias como McDonald's, CocaCola o la propia Telepizza la financian.

Se supone que el sentido de las becas de comedor es garantizar la comida más importante del día. Pero nuggets de pollo, rolls de jamón york, hamburguesas, fritos, pizzas o sándwiches de relleno superprocesado suponen un cambio drástico en el equilibrio de la dieta que aseguraban los colegios. La **mala calidad nutricional** de estos platos, así como el exceso de grasas saturadas, sal y azúcares, han provocado las quejas de los beneficiarios de estas ayudas y de los profesionales de la nutrición. En el ámbito político, las críticas dirigidas al Gobierno regional madrileño han ido en *crescendo*. El gobierno autonómico aduce que se trata de una "solución de urgencia".

Comparaciones odiosas

Pero si los menores de familias vulnerables madrileñas comen de la peor forma, no sucede otro tanto con aquellos residentes en otras comunidades como. De hecho, **ninguna comunidad** ha seguido el ejemplo de Madrid.

Castilla-La Mancha o Andalucía, por ejemplo mantienen activas las empresas de los comedores de sus colegios. Los menús luego pueden ser recogidos en diversos puntos o, en el caso castellano-manchego, enviados dos veces por semana a los domicilios. El País Vasco **ingresa dinero** en las cuentas de las familias. Cataluña,

también (4 euros diarios). Y regiones como Galicia, País Valenciano o Canarias emiten **cupones** que las familias pueden intercambiar en determinados supermercados y cadenas de alimentación. Su cuantía varía: en Canarias el cupón mensual asciende a 120 euros y en la Comunidad Valenciana a 60 semanales.

© REUTERS / SUSANA VERA

El resultado es que allá donde un niño madrileño se tiene que conformar con rollitos de jamón y queso con patatas fritas como almuerzo, un niño gallego toma un menú que incluye **pasta, atún, verduras y fruta**. Los progenitores del niño madrileño tienen que acercarse al establecimiento de Telepizza, Rodilla (o Viena Capellanes, las menos de las veces) y al gallego se lo llevan a casa (servicio de *catering*), si es que no ha elegido la modalidad de un cheque mensual por valor de 60 euros. En definitiva, los niños de la Comunidad de Madrid de familias con Renta Mínima de Inserción (RMI) no pueden disfrutar de una dieta acorde con pautas de alimentación saludable ni aunque les ayude el poder regional. En el resto del país, sí.

La queja institucional y privada

El Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 ha rogado a la Comunidad de Madrid un replanteamiento de este tipo de menús y el estudio de una alternativa más sana. De lo contrario, no seguirá aportando la financiación correspondiente.

Este Ministerio financió a las comunidades autónomas con **25 millones** de euros para organizar las comidas de los menores de familias vulnerables durante la cuarentena. Madrid percibió 2.455.750 euros. De esta cantidad, se ha destinado 1.049.861 euros para pagar la factura presentada por Telepizza, Rodilla y Viena Capellanes. El resto se destina a los ayuntamientos de la región para abonar cupones de comida o servicios de catering. De este modo, en la Comunidad de Madrid también hay excepciones. Algunos ayuntamientos garantizan los menús saludables con otras empresas de catering, como es el caso de **Rivas-Vaciamadrid**, localidad del sureste de la comunidad.

Las declaraciones de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, solo han servido para azuzar la polémica. Pese a destacar el carácter "temporal" de la medida, llegó a decir que no veía ningún problema en que a los niños se les de una pizza.

"A los niños les gusta la pizza. Quizá prefieran el menú de los niños de Venezuela, es decir, nada", llegó a espetar a la oposición durante su comparecencia en sede parlamentaria.

La Comunidad de Madrid paga 4,88 euros por niño y día por su menú en los comedores escolares. El menú con las empresas contratadas durante el confinamiento asciende a 5 euros. Es decir, **más caro**, pero menos sano. Numerosos usuarios de redes sociales reclaman que las familias harían un uso más saludable de esos cinco euros diarios.

Desde el Consejo General de Colegios Oficiales de Dietistas-

Nutricionistas reprochan al Gobierno regional madrileño que no siga las pautas marcadas por las autoridades sanitarias en materia de alimentación y hábitos saludables. "Ante las declaraciones de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, reiteramos el posicionamiento de los dietistas-nutricionistas, en cuyo documento *Recomendaciones de alimentación y nutrición para la población española ante la crisis sanitaria del Covid-19* consensuado por la Academia Española de Nutrición y Dietética, y el Consejo General de Colegios Oficiales de Dietistas-Nutricionistas en el punto 7, se recomienda 'evitar los alimentos precocinados y la comida rápida'", declara este organismo en su comunicado, donde se subraya que:

"Este patrón de alimentación" (...) compromete la salud de los menores beneficiados y favorece patologías como el sobrepeso y la obesidad infantil, exponiéndolos a riesgos como diabetes o enfermedad cardiovascular a edades tempranas".

La ONG Gasol Foundation, dedicada a la salud infantil y dirigida por los célebres baloncestistas Pau y Marc Gasol, expresó por su parte su "enorme preocupación" por las consecuencias negativas que puede conllevar en la salud de los niños" la actual ayuda alimentaria y pide **revisar la medida**. Isabel Díaz Ayuso se hizo eco y respondió a los hermanos Gasol que ya se está contemplando "dejar atrás soluciones de urgencia". En su comunicado, la Gasol Foundation recuerda que "la epidemia de la obesidad infantil, aunque silenciosa, es una realidad en España" y que según su estudio PASOS 2019, el 34,9% de los menores de entre 8 y 16 años de edad padece sobrepeso u obesidad.

Los datos de la propia Comunidad de Madrid sitúan este porcentaje en el 29,7% entre los niños de 2 a 14 años. Numerosos usuarios de los menús escolares madrileños se quejan de la ya ostensible **ganancia de peso** en sus hijos. Tal es así, que la presidenta madrileña ha anunciado recientemente que a partir del 18 de

mayo las encargadas de preparar los menús serán las empresas de catering homologadas que usualmente dan servicio a los colegios. En un informe enviado al Ministerio de Derechos Sociales un día antes de anunciar que finalizaría su acuerdo con Telepizza, Rodilla y Viena Capellanes, Ayuso **defendió la pizza** como plato integrante de la "dieta mediterránea" y "fuente de nutrientes" como razón para haber optado por estos menús.

https://mundo.sputniknews.com/salud/202005111091389083-fast-food-institucional-en-madrid-tres-meses-de-comida-basura-para-los-menores-mas-vulnerables/

